

Sana Doctrina



¿Qué CAUSÓ la Reforma
Protestante?

Vol. 2 No. 10 / 2015/ Mensual / Español
Revista de Estudio interno *Sana Doctrina*

Esta publicación es utilizada únicamente para estudio personal
Prohibida su venta. Cuando así se requiere se citan las referencias correspondientes. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina Valera Edición 1960.



¿Desea más información sobre
temas Doctrinales o
recibir clases bíblicas ?

Visite www.icrsd.mx
y/ó envíenos sus dudas o preguntas

AGOSTO 2015

Somos una Iglesia Cristiana en crecimiento por la Gracia de nuestro Señor. Esta Iglesia está compuesta de personas imperfectas y con errores, pero vamos creciendo en santidad, no por nuestros propios esfuerzos, sino por Aquél que nos conduce en el camino de la perseverancia: Jesucristo nuestro Señor, Salvador y Cabeza de la iglesia.

Como iglesia cristiana nos esforzamos en aprender y declarar las enseñanzas inerrantes de las Santas Escrituras de la Biblia, pues consideramos que la Palabra de Dios es SUFICIENTE para enseñarnos toda la verdad acerca de nuestro Creador, sin ninguna interpretación privada de la misma.

Como Iglesia Cristiana Reformada nos apegamos a la doctrina de la Elección, pues consideramos que la salvación NO ES ALGO QUE SE GANE por medio de las obras, sino por la Gracia de nuestro Dios, quién nos conoció desde la eternidad pasada.

Trabajamos constantemente en llevar el Santo Evangelio de la Gracia, pues consideramos que el verdadero evangelio consiste en dejar bien claro lo que la muerte, resurrección y ascensión de nuestro Salvador significa en la vida de todo ser humano.

Llevamos un evangelio que da el lugar que Jesucristo merece como Dios, y reconocemos lo grave que es contaminar la Biblia con ideas humanas.

Tenemos muy claro que el evangelio verdadero, no debe confundirse con "verdades" cambiantes y puntos de vista meramente humanos, pues la Escritura cita de manera firme y contundente en Gálatas 1:8-9: "Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente de la que habéis recibido, sea anatema." Es un gran privilegio y una gran responsabilidad llevar el evangelio de la Gracia y sabemos lo que Dios reclamará de todo aquel que lo contamine.

Como una Iglesia en aras de crecimiento, alentamos a todos los hombres a que busquen aprender las doctrinas de la Gracia expuestas en la Santa Palabra de Dios, la Biblia.

Invitamos a toda persona a conocer el Evangelio de Jesucristo y participar de sus maravillosas bendiciones y recompensas.

Que el Dios de la Gracia les bendiga.

Iglesia Cristiana Reformada
"Sana Doctrina"



10

Domingo 04 de Octubre de 2015

Estableciendo la Membresía de la Iglesia (Parte 1)



13

Domingo 11 de Octubre de 2015

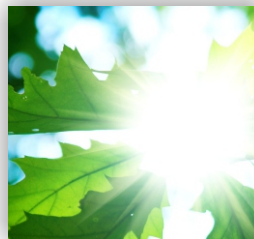
Estableciendo la Membresía de la Iglesia (Parte 2)



16

Domingo 18 de Octubre de 2015

Estableciendo la Membresía de la Iglesia (Parte 3)



19

Domingo 25 de Octubre de 2015

Las características de una nueva naturaleza

La reforma protestante: Llevando las doctrinas de la Gracia



Mucha gente podría responder a esa pregunta, señalando a Martín Lutero y sus 95 tesis. Pero si se le preguntara al mismo Lutero, él no señalaría a sí mismo o sus propios escritos. En cambio, él le daría todo el crédito a Dios y Su Palabra. Cerca del final de su vida, Lutero declaró: "Todo lo que he hecho es presentar, predicar y escribir la Palabra de Dios, y aparte de esto no he hecho nada. Es la Palabra la que ha hecho grandes cosas. No he hecho nada; la Palabra ha hecho y conseguido todo.

En otros lugares, exclamó: "Por la palabra de la tierra ha sido sometida; por la Palabra la Iglesia se ha salvado; y por la Palabra también se restablecerá." Observando el lugar fundamental de las Escrituras en su propio corazón, Lutero escribió: "No importa lo que pase, usted debe decir: No es la Palabra de Dios. Este es mi roca y ancla. En ella me apoyo, y sigue siendo. Dónde permanece, yo también permanezco; donde va, yo también voy."

Lutero entendió lo que provocó la Reforma. Reconoció que era la Palabra de Dios mediante el poder del Espíritu de Dios

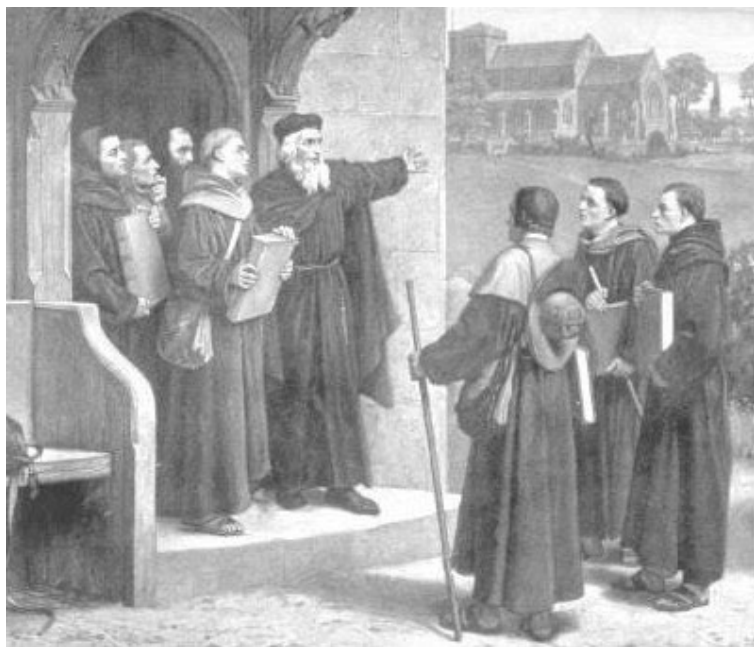
predicado por hombres de Dios en un lenguaje que la gente común de Europa podían entender y cuando sus oídos fueron expuestos a la verdad de la Palabra de Dios su corazón fue traspasado y fueron cambiados radicalmente.

Fue ese mismo poder que había transformado el propio corazón de Lutero, un poder que se resume en las palabras familiares de Hebreos 4:12: "La Palabra de Dios es viva y eficaz y más cortante que toda espada de dos filos". Al final de la Edad Media, la Iglesia Católica Romana había encarcelado a la Palabra de Dios en la lengua latina, un lenguaje que la gente común de Europa no hablaba. Los reformadores desbloquean las Escrituras traduciéndolas. Y una vez que las personas tenían la Palabra de Dios, la Reforma se convirtió en inevitable. Vemos este compromiso con las Escrituras, incluso en los siglos anteriores a Martín Lutero, a partir de los precursores de la Reforma:

En el siglo 12, los valdenses tradujeron el Nuevo Testamento de la Vulgata Latina en sus dialectos regionales franceses. Según la tradición, estaban tan comprometidos con las Escrituras de que las diferentes familias

valdenses memorizaran grandes porciones de la Biblia. De esa manera, si las autoridades católicas romanas les encontraban y confiscaran sus copias impresas de las Escrituras, más tarde serían capaces de reproducir toda la Biblia de memoria.

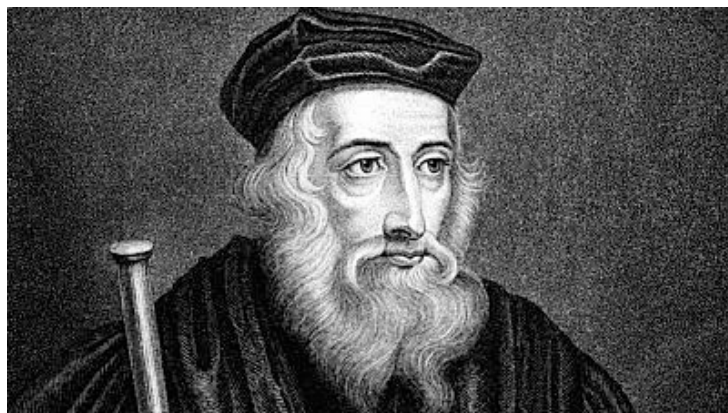
En el siglo 14, John Wycliffe y sus asociados en Oxford tradujeron la Biblia del latín al Inglés. Los seguidores de Wycliffe, conocidos como los Lolardos, recorrieron el campo predicando y cantando pasajes de la Escritura en Inglés.



Los Lolardos, recorrieron el campo predicando y cantando pasajes de la Escritura en Inglés.

En el siglo 15, Jan Hus predicó en la lengua del pueblo, y no en Latin, convirtiéndose en el predicador más popular en Praga del momento. Sin embargo, debido a que Huss insistió en que sólo Cristo era la cabeza de la iglesia, no el Papa, el Concilio Católico de Constanza lo

condenó por hereje y lo quemaron en la hoguera (en 1415).



Jan Huss insistió en que sólo Cristo era la cabeza de la iglesia, no el Papa, fue condenado de hereje y quemado en la hoguera.

En el siglo 16, mientras el estudio del griego y el hebreo se recuperó, Martín Lutero tradujo la Biblia al alemán, con el Nuevo Testamento siendo completado en 1522.

En 1526, William Tyndale completó una traducción del griego del Nuevo Testamento en Inglés. Unos años más tarde él también tradujo el Pentateuco del hebreo. Poco después fue arrestado y ejecutado como un hereje –siendo estrangulado y luego quemado en la hoguera. Según el Libro de los Mártires de Fox, las últimas palabras de Tyndale eran “Señor, abre los ojos del Rey de Inglaterra.” Y fue sólo un par de años después de su muerte que el rey Enrique VIII autoriza la Gran Biblia en Inglaterra –una Biblia que se basa en gran parte en el trabajo de traducción de Tyndale. La Gran Biblia sentó las bases de la versión King James más tarde (que se completó en 1611).



El impacto duradero de la Reforma

El hilo común, de reformador de reformador, fue un compromiso inquebrantable a la autoridad y suficiencia de las Escrituras, de tal manera que ellos estaban dispuestos a sacrificar todo, incluso su propia vida, para llevar la Palabra de Dios en las manos del pueblo.

Lo hicieron porque entendían que el poder de la reforma espiritual y avivamiento no estaba en ellos, sino en el Evangelio (Rom. 1: 16-17). Y usaron la frase latina Sola Scriptura ("solo la Escritura") para enfatizar la verdad de que la Palabra de Dios era el

verdadero poder y la autoridad fundamental detrás de todo lo que dijeron e hicieron.

Fue la ignorancia de las Escrituras que hizo necesaria la Reforma. Fue la recuperación de la Escritura que hizo posible la Reforma. Y fue el poder de la Escritura que dio a la Reforma su impacto duradero, mientras el Espíritu Santo trajo la verdad de su Palabra para influir en los corazones y las mentes de los pecadores individuales, transformándolos, regenerándolos, y dándoles la vida eterna.



Ecclesia Reformata, Semper Reformanda

Verbum Dei Secundum

Semper Reformanda

Es uno de los lemas más abusados, mal usados, y mal entendidos de nuestros días. Los progresistas han capturado y mutilado el lema del siglo XVII y han exigido que nuestra teología, nuestras iglesias y nuestras confesiones sean siempre cambiantes con el fin de adaptarse a nuestra cultura siempre cambiante. Sin embargo, qué significa realmente la frase *semper reformanda*?

¿QUÉ SIGNIFICA ESA FRASE?

Semper Reformanda **no** significa "siempre cambiante", "siempre mutando", o incluso "siempre reformándose". Más bien, significa "siempre siendo reformado." Cuando fue utilizado por primera vez, *semper reformanda* era parte de la más grande declaración *ecclesia reformata, semper reformanda* (la Iglesia Reformada y siempre en proceso de reforma). Para hacer la declaración más clara, la frase *verbum Dei secundum* (de acuerdo a la Palabra de Dios) se añadió más tarde, por lo que la declaración "La iglesia reformada y siempre siendo reformada de acuerdo a la Palabra de Dios." Se desarrolló a partir de una preocupación pastoral que nosotros,

como pueblo de Dios siempre somos reformados por la Palabra de Dios-que nuestra teología no sea solamente conocimiento teórico, sino que nuestra teología sería conocida, amada y practicada en toda la vida. En pocas palabras, que nuestra teología reformada de acuerdo a la Palabra de Dios estaría siempre reformando nuestras vidas.

LA TEOLOGÍA REFORMADA, LA TEOLOGÍA BASADA EN LA PALABRA DE DIOS

Fundamentalmente, la teología reformada es la teología basada en y por la Palabra de Dios. Porque es la Palabra de Dios que forma nuestra teología, y somos nosotros los que somos reformados por esa teología ya que constantemente volvemos a la Palabra de Dios todos los días y en cada generación. En su esencia, esto es lo que la Reforma del siglo XVI trató, y es lo que se trata el ser reformado, confesar y practicar lo que enseña la Palabra de Dios. La Palabra de Dios y el Espíritu de Dios reforma la iglesia. Dicho esto, los simples hombres no son los verdaderos reformadores, sino que son mayordomos y sirvientes de la reforma de Dios.

En este sentido, Martín Lutero, Juan Calvino, y otros no eran reformadores. Lutero y Calvino no intentaron vigorosamente reformar la iglesia; se sometieron humildemente a la verdad reformadora de la Palabra y el poder reformador del Espíritu. La Palabra y el Espíritu reformaron la iglesia en el siglo XVI, y han estado reformando la iglesia desde entonces. Lutero y Calvino fueron los que ayudaron a señalar a la iglesia de regreso a la Escritura, y la Escritura solamente, como la autoridad infalible de

la fe y la vida.

La Reforma no ha terminado, ni terminará jamás, porque la reforma -Dios y el Espíritu de Dios reformando Su iglesia - nunca terminará. La Palabra de Dios es siempre poderosa y el Espíritu de Dios siempre está trabajando para renovar nuestras mentes, transformar nuestros corazones, y cambiar nuestra vida. Por lo tanto, el pueblo de Dios, la iglesia, siempre “estará reformándose,” de acuerdo a la Palabra inmutable de Dios, no de acuerdo a nuestra cultura siempre cambiante.

Doctrinas esenciales de la Reforma Protestante:

“Sola Scriptura”, o Solamente la Escritura: Solo la Biblia es la única autoridad para todos los asuntos de la fe y la práctica. La Escritura y solamente la Escritura es la norma por la cual todas las enseñanzas y doctrinas de la iglesia deben ser medidas.

“Sola Gratia”, Salvación Solamente por Gracia: Esto afirma la doctrina bíblica de que la salvación es únicamente por la gracia de Dios y que somos rescatados de Su ira por Su gracia solamente.

“Sola Fide” La Salvación Solamente por Fe: Esto afirma la doctrina bíblica de que la justificación es por gracia solamente a través de la sola fe en Jesucristo únicamente. Es por la fe en Jesucristo que Su justicia nos es imputada, como la única satisfacción posible a la perfecta justicia de Dios.

“Solus Christus” En Cristo Solamente: Esto afirma la doctrina bíblica de que la salvación se encuentra solamente en Cristo y que únicamente Su vida sin pecado y Su expiación sustitutiva, son suficientes para nuestra justificación y reconciliación con Dios el Padre.

“Soli Deo Gloria” Solo a Dios la Gloria: Esto afirma la doctrina bíblica de que la salvación es de Dios, y que ha sido realizada solamente por Dios para Su gloria.

¿Qué propósito tiene Dios con la falsa enseñanza?



¿Por qué un Dios soberano permitiría que falsas creencias aparentemente prosperen? ¿Qué podemos aprender de su existencia?

En primer lugar, al encontrarnos con falsa enseñanza aprendemos que hay pecado en el mundo. El pecado está en cada uno de nosotros, y uno de sus frutos es el efecto que tiene sobre nuestras mentes. Afecta nuestra capacidad de percibir, entender y comunicarnos. También afecta nuestros corazones, que están constantemente en rebelión contra la verdad. Por lo tanto, Dios ha considerado adecuado no vencer nuestro pecado instantáneamente.

Más bien, Dios ha considerado adecuado tener una historia de redención, con Israel y la Iglesia, a través de la cual los hombres crezcan progresivamente en su comprensión de Dios. Tanto en la vida de las personas y como en el cuerpo corporativo, Él ha optado por no destruir toda huella del pecado de la noche a la mañana, sino utilizar medios de gracia para santificar a su pueblo de forma progresiva.

Una de las evidencias del pecado es que pensamos mal; y el plan de Dios, en su propósito ulterior de santificar gradualmente su pueblo, permite que el pecado haga efecto al alterar nuestras mentes. El resultado es que aprendemos de la pecaminosidad del pecado por la forma en que más fácilmente abrazamos falsa enseñanza en vez de la verdad bíblica. Del mismo modo, aprendemos que la providencia de Dios tiene la intención de no resolver el pecado instantáneamente, sino resolverlo con el tiempo.

Entonces surge la pregunta: ¿por qué Dios hace eso? ¿Por qué no simplemente, con un chasquido de dedos, hace que todos seamos instantáneamente santos, nos lleva de inmediato al cielo, y le pone fin a esta cosa? Y, ¿por qué no hace desaparecer a Satanás? Sabemos que Él puede hacer estas cosas, porque las hará en la Segunda Venida. Él nos hará perfectos. Pero, ¿por qué no hacerlo ahora? ¿Cuáles son los propósitos de Dios a largo plazo en permitir el error y el pecado en el mundo?

Probablemente no probaríamos ni apreciaríamos la paciencia de Dios —y algunos de sus otros atributos— si no tuviéramos que luchar con nuestro pecado como lo hacemos, hasta el final de nuestras vidas. No podríamos encontrar refugio en la gracia de la forma en que lo hacemos, o apreciar Su paciencia como lo hacemos.

Pablo dijo que Dios lo escogió a él, el primero de los pecadores, con el fin de mostrar toda Su paciencia, haciendo a Pablo un ejemplo para los que habrían de creer en Dios a través de su testimonio (1 Ti. 1:16). Es evidente que Pablo supo que Cristo lo escogió a él, un pecador, con el fin de mostrar algo de Su carácter, esto es, su gracia y paciencia.

La respuesta final es que Dios dirige el mundo como lo hace porque, al final, así más de sus atributos gloriosos serán más plenamente visibles y adorados de esta forma que si Él lo hubiese hecho todo instantáneamente, sin tolerar el error y el pecado en el mundo y en la iglesia.

Estableciendo la Membresía de la Iglesia

Parte 1

*“Todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo... así también es Cristo”
(1 Corintios 12:12)*


De acuerdo a las estadísticas, el cristianismo está creciendo rápidamente en los Estados Unidos, y en el mundo. Los reportes que confirman este hecho vienen de diferentes sectores del globo, y son muy reconfortantes. Muchas personas se están

predomina en estos días también afecta a las iglesias. Las personas están tan abstraídas en sus propios asuntos que el Reino de Dios, y la iglesia de Cristo, son tratados con indiferencia. Cristianos profesantes muchas veces están tan preocupados con sus propios problemas, tribulaciones, y dificultades, que la iglesia es vista como innecesaria, o en el mejor de los casos secundaria.

Mientras considera el tema de este estudio, queremos advertirle que la membresía a una iglesia no es para todos. ¡Tal vez usted no está calificado para ser miembro de una iglesia de Jesucristo! Pero ¿Qué es la membresía?, ¿por qué no es para todos? veamos.

LA MEMBRESÍA DE LA IGLESIA ¿SOLO PARA QUIÉNES?

La membresía a una iglesia es sólo para aquellos que verdaderamente han nacido de nuevo. Usted debe haber reconocido que es un débil pecador ante un Dios Santo, haberse arrepentido de todos sus pecados, y estar confiando en Cristo como su único Salvador y Señor. Debe entender que sólo somos salvos por gracia, por la fe, en la persona y en la obra del Señor Jesucristo. Este proceso se llama



La mayoría de las personas están absortas en los asuntos cotidianos de la vida que la iglesia no cabe en sus vidas

convirtiendo al cristianismo. Lo cierto es que, no importa cuánto el cristianismo parece crecer, las evidencias no sugieren que haya un incremento proporcional en amor por la iglesia, especialmente en los Estados Unidos. El individualismo que

conversión, y sin él no se puede ser un verdadero miembro de la iglesia de Jesucristo. La conversión a Cristo es descrita también en **Hechos 2:47** “el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser *salvos*”.



La Gran parte de la Biblia es aplicada ÚNICAMENTE a los que son miembros de la Iglesia de Cristo

Si usted ha sido convertido y es un verdadero cristiano, usted es RESPONSABLE de llegar a ser un miembro de una iglesia de Jesucristo. Usted no puede tener un caminar consistente con Dios si no trata con SERIEDAD a la iglesia. A menos que usted no sea miembro de una iglesia de Cristo, muchas partes de la Palabra de Dios **no pueden** ser aplicadas a su vida. Esto es muy serio. El propósito de este estudio es enseñarle razones bíblicas de por qué debe *hacerse miembro de una iglesia*.

SER MIEMBRO VERDADERO DE LA IGLESIA ES AMAR LA IGLESIA

Usted debe ser miembro de su iglesia por la relación que existe entre Cristo y la iglesia. ¿Qué es esta relación? Cristo nos dice que Él edifica, (y está edificando) Su iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (**Mateo 16:18**). Mientras que estuvo en la tierra, Cristo fundó la iglesia. Ésta estuvo en forma

embrionaria hasta el Pentecostés, cuando firmemente la estableció enviando al Espíritu Santo (**Mateo 18:17, Hechos 2**). Jesús amó la iglesia, y se dio a Sí mismo por ella en la cruz (**Efesios 5:25**). El murió por la iglesia (**Hechos 20:28**). Aun hasta este día, Cristo protege, nutre y purifica Su iglesia (**Efesios 5:25-32**). En este preciso momento Él está a la diestra de Dios Padre intercediendo por Su iglesia (**Hebreos 6:19-20; 7:25**). Dios ha hecho a Cristo la única Cabeza de Su iglesia (**Colosenses 1:18; Efesios 1:22; 5:23**) y Su iglesia solo puede ser vista y expresada en las iglesias locales. En adición, de acuerdo al **Apocalipsis 1:13 y 20**, Cristo está en el centro de Sus iglesias.

El amar a alguien envuelve amar las cosas que esa persona ama, y el amar a Cristo envuelve amar lo que Él amó más en la tierra: ¡la iglesia! ¡PROFESAR AMOR POR CRISTO, Y NO TENER AMOR POR LA IGLESIA ES UNA GRAN CONTRADICCIÓN!



Jesús ama a su iglesia
¿y usted?

Timothy Dwight, un ex-presidente de la Universidad de Yale, escribió un inspirante y emotivo himno acerca de la iglesia, que expresa lo que hasta aquí venimos diciendo:

“Amo Tu reino Señor, la casa donde habitas, La iglesia que nuestro Bendito Redentor salvó con Su propia sangre. ¡Oh Dios, yo amo Tu iglesia!: sus paredes ante Ti se apoyan, Tan querida como la niña de Tus ojos, y símbolo de adoración en Tu mano. Por ella mis lágrimas han de caer, por ella mis oraciones han de ascender. A ella mis cuidados y labores serán dados, hasta que las tareas terminen. Más allá de mis más altos gozos, atesoro sus métodos celestiales, Su dulce comunión, sus solemnes promesas, y sus himnos de amor y adoración”.

¿Y qué hay de usted? ¿Ama usted al Señor Jesucristo? ¿Es miembro de una iglesia? Si no lo es, **¿Cómo es que puede decir que verdaderamente ama al Salvador, cuando usted no es parte de aquello que Él amó más en la tierra?**

LOS PRIMEROS CRISTIANOS ERAN MIEMBROS ACTIVOS DE LA IGLESIA

Lea cuidadosamente a **Hechos 2:40-47**. El relato bíblico del día del Pentecostés nos da un gran panorama del inicio del Cristianismo. Tan pronto Pedro terminó de predicar su memorable sermón, la gente fue movida en sus corazones por obra del soberano Espíritu de Dios, y fueron convertidas. Aquellos que recibieron la

Palabra de Dios y fueron bautizados, se sumaron a los otros creyentes. Esto era lo normal y natural por hacer. ¿Qué envolvía este sumarse a los otros creyentes? *En primer lugar*, significaba continuar bajo el ministerio de enseñanzas y **predicación apostólica**. Los nuevos convertidos no fueron negligentes a la práctica de juntarse para la adoración y la instrucción de la Palabra de Dios. *Segundo*, esto incluía **compañerismo**. Como vemos, los primeros creyentes compartían sus vidas en forma regular. *Tercero*, incluía una **asistencia fiel a la ordenanza de la Cena del Señor**, la cual era también llamada ‘partir el pan,’ o ‘comunión.’ *Cuarto*, envolvía reunirse regularmente con otros miembros para orar en grupo. Esto está también descrito en **Hechos 2:40-42** y nos da un gran panorama sobre las marcas distintivas de una verdadera iglesia de Jesucristo. ¿Ha considerado usted alguna vez lo que los primeros cristianos practicaban? Fin de la primera parte...





“Porque somos miembros los unos de los otros.” (Efesios 4:25)

Estableciendo la Parte 2 Membresía de la Iglesia

En este estudio continuaremos examinando porqué es necesario que ya se decida a ser miembro oficial de su Iglesia local.

LOS APÓSTOLES ERAN MIEMBROS ACTIVOS EN LA IGLESIA

Lea con cuidado **Hechos 13:1-4** y **14:23, 26-28**. Estas citas bíblicas nos muestran que los apóstoles y primeros cristianos estaban activa y fervientemente sirviendo al Señor. ¿Cómo y dónde lo hacían? ¡En la iglesia! Los primeros creyentes no estaban distanciados de las iglesias, por el contrario, ellos se ***involucraban en forma enérgica***. Mientras que los creyentes “ministraban al Señor” (en la iglesia), el Espíritu Santo hizo algo maravilloso. Él llamó de la membresía a Bernabé y a Pablo como los primeros misioneros.

El apóstol Pablo fielmente sirvió al Señor en la iglesia de Antioquia aproximadamente por diez años antes de ser llamado a salir en su primer viaje misionero. Él creció en gracia y se desarrolló en madurez espiritual y dones como miembro de la iglesia local, y cuando fue el tiempo de Dios, fue enviado a hacer la tarea misionera. El resto de **Hechos 13 y 14**

cul to en l a igl esia 11:00 A.M



hora 10:40 A.M

¿QUÉ DIRÍA DE USTED, SU FALTA DE COMPROMISO EN LA IGLESIA?

da una descripción clara de las actividades de Pablo y Bernabé mientras predicaban el evangelio a aquellos que nunca lo habían escuchado, y una cuenta de las personas que se entregaron a Cristo, incluyendo las iglesias que fueron comenzadas. De vuelta ellos regresaron por el mismo camino, y buscaron reforzar a los discípulos que se habían unido a las iglesias locales que Pablo y Bernabé habían previamente comenzado. Mientras que reforzaban los nuevos cristianos, los apóstoles ordenaban a ancianos (pastores) en cada iglesia local (**Hechos 14:23**). ¡Qué gran ejemplo de no ser miembros pasivos, sino miembros con ganas de gastarse en el servicio a Cristo!

Cuando el apóstol y su grupo terminaron su primer viaje misionero, ¿A dónde fueron? Regresaron a la iglesia local que los envió, donde eran miembros, y ante quien eran responsables. Una vez que los misioneros llegaron de nuevo a casa, reunieron a la iglesia para dar un reporte de lo que Dios había hecho a través de su ministerio (vea **Hechos 14:26-28**).

Todo esto demuestra que todo cuanto los apóstoles hicieron estuvo conectado con las iglesias. Ellos no comenzaron estudios bíblicos en la vecindad, grupos en la Universidad para evangelizar, o cualquier otro tipo de actividad cristiana, que no estuviera conectado con la única institución celestialmente designada, es decir la iglesia. Tampoco trabajaron con grupos ejecutivos que manejaban los programas, u organizaciones para-eclesiásticas, pero sí con cuerpos visibles de creyentes bautizados, llamados iglesias. Todo ministerio debe estar conectado a la iglesia, y bajo la supervisión de la iglesia o iglesias, si va a ser verdaderamente bíblica. Como Cristiano/a, ¿desea usted vivir conforme a los parámetros de la Biblia? Entonces tiene que estar conectado/a a una iglesia como los apóstoles.



SER MIEMBRO DE LA IGLESIA IMPLICA MÁS QUE ASISTIR A LA IGLESIA LOS DOMINGOS

LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA LA IGLESIA

Muchos no entienden que la mayor parte del Nuevo Testamento no fue escrito a individuos, sino a Iglesias locales. ¿A quiénes fueron escritas las cartas a los Romanos, 1a y 2a Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1a y 2a Tesalonicenses, y el Apocalipsis (vea **Apoc.1:11**)? ¿A iglesias locales! ¿A quiénes fueron escritas las cartas 1a y 2a Timoteo, Tito, y Filemón? Estas fueron escritas a líderes de las iglesias locales, dirigiéndoles a cómo guiar y gobernar sus congregaciones. El Nuevo Testamento no conoce nada del cristianismo sin iglesias. La fe Cristiana tenía su expresión dentro de la comunidad de creyentes. Si no somos miembros de la iglesia ¿Cómo podríamos hacer nuestras las palabras de la biblia?

¿Es usted miembro activo o solamente un asistente?



Lea **Hebreos 10:23-25**. Bajo la inspiración del Espíritu Santo, el escritor de la carta a los Hebreos dirige y exhorta a los cristianos judíos en su día a **“no dejar de congregarnos**, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (**Hebreos 10:25**). Esta manera de pensar no era nueva para estos cristianos judíos porque el concepto de adorar a Dios en comunidad encontraba sus raíces en el Antiguo Testamento, especialmente el libro de los Salmos. Las frases del Antiguo Testamento encontradas en el libro de los Salmos tales como “casa del Señor”, “Su templo”, “el santuario de Dios”, “Tu tabernáculo”, “las cortes del Señor”, “la casa de Dios”, etc., todas prefiguraron las iglesias visibles del Nuevo Testamento. (Vea **Salmos 27:4, 6:32, 73:17, 84:1-4, 10, 122:1**.)

Las implicaciones de **Hebreos 10:25** van aún más allá. Aquellos que estaban al borde de alejarse de Cristo y volverse al mundo comenzaron su partida dejando de congregarse con otros creyentes para la adoración. Las ausencias empezaron a ser esporádicas para después ser cada vez más frecuentes. Muy pronto, estos cristianos profesantes dejaron de asistir a las reuniones de adoración. Sin la influencia que los cultos de adoración tienen por medio de la predicación de la palabra, los sacramentos y las oraciones, aquellos que profesaron ser salvos muy pronto fueron

enredados por su pecado y se volvieron atrás a los deseos de la carne, y a las falsas religiones. (**vea Hebreos 10:39**).

Es por eso que la membresía en una iglesia, y la asistencia regular a todas sus reuniones de adoración, oración, y compañerismo, son tan importantes. Una vez que comienza a ser negligente con la asistencia a las reuniones con sus hermanos en una iglesia bíblicamente ordenada, ya no tendrá la influencia santa que es tan necesaria para sobreponerse al mundo y sus tentaciones. No tendrá la

exhortación de sus hermanos para continuar caminando en Cristo. Su alma se volverá insensible a los modos de Dios, y las sutiles filosofías, y el pensamiento humanista le aturdirá su mente y le llevará mucho más lejos de la Palabra de Dios. Sin la intervención de Dios, esto le llevaría a apartarse del Dios

viviente, y a la destrucción de la fe. El resultado final sería catastrófico: sin salvación, ni vida eterna, ni cielos, y ni el mismo Señor. Esto no quiere decir que el verdadero creyente puede perder la salvación, pero habrá muchos que habiendo profesado fe en Cristo, en verdad nunca fueron realmente salvos.

¿Qué hay de usted? ¿Esta obediendo el mandato de reunirse fielmente o lo ve como algo secundario, un asunto de “si puedo voy” o “si tengo ánimo voy a la iglesia”. Analicemos más de esto en el siguiente artículo.



Estableciendo la Membresía de la Iglesia Parte 3

“Pero os rogamos hermanos, que reconozcáis[a] a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen, y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros..” (Efesios 4:25)

Este es el último artículo de nuestra serie Estableciendo la Membresía de la Iglesia.

JESUCRISTO TRATA DIRECTAMENTE CON LOS MIEMBROS DE SU IGLESIA MEDIANTE LOS PASTORES

Lea cuidadosamente El **Apocalipsis 2:1-3:22**. Estos dos capítulos tratan con siete iglesias que estaban localizadas en Asia Menor, a quien se le escribió el libro de El Apocalipsis. Cristo es presentado en vestimenta de realeza en una imagen metafórica del Antiguo Testamento como un sacerdote ministrando en el templo. A través de ésta imagen del Antiguo Testamento, el apóstol Juan presenta a Cristo en el contexto de adoración. Él está presente y le habla a cada una de estas iglesias, las cuales están representadas por candeleros.

¿Cómo habló Jesús a cada una de estas iglesias? Como lo hace hoy día, a través de “estrellas” (“ángeles”, mensajeros, o pastores de las iglesias) quienes están a Su diestra (**Apoc.1:20**). Su control de estos líderes de las iglesias es revelado por el hecho de que son representados como estando tomados por su mano derecha, lo cual denota gobierno y

autoridad sobre ellos. Cristo es visto por el apóstol Juan como parado en medio de cada una de las iglesias. Aunque el Salvador está con cada creyente individualmente, él está especialmente presente con ellos mientras están reunidos con, y como parte de, una iglesia local. En Su propósito de redención Cristo interactúa primordialmente con la iglesia, y no con ninguna otra organización social o religiosa. Él está al centro de cada iglesia. ¿Cómo puede usted saber y recibir la llenura del Cristo resucitado y glorificado si no es miembro y parte de una de Sus iglesias locales, donde Él está en el centro de la misma?



**¿PORQUÉ DEBERÍAN LOS MIEMBROS DE
LA IGLESIA SUJETARSE A SUS PASTORES?**

Usted debe saber que como miembro de la iglesia recibirá los beneficios de ella, beneficios que no recibiría de otra manera. Dios ha dado estos beneficios para ayudarle a crecer como cristiano, para protegerle y guardarle, y para exhortarle de muchas maneras.

BENEFICIOS DE SER MIEMBROS NO SOLO ASISTENTES

¿Cuáles son algunos de estos beneficios? Uno es la **supervisión pastoral**, lo cual incluye el cuidado espiritual para **su alma**, por pastores que han sido llamados por Cristo Jesús para ser sus guías y mentores (**1 Tesalonisenses 5:12; Hebreos 13:7, 17; 1 Pedro 5:2-3**). Estos hombres de Dios le ayudarán en las tribulaciones y dificultades. Le instruirán y guiarán en la Palabra de Dios. Mientras que lo hacen, serán usados por Dios para guiarle a la madurez espiritual y preservarle de la mentira, y del Maligno.

La iglesia y sus líderes ordenados por Dios sirven como un baluarte para guardarle de la apostasía. Los pastores también le asistirán en criar a sus hijos en la disciplina y temor del Señor, nunca menosprecie sus consejos, pues ellos estarán ahí como consejeros y amigos cuando vengan los tiempos severos y los años difíciles. ¿Ama, respeta y se sujeta a sus pastores? Es la voluntad de Cristo que así sea.

RECIBIRÁ AMOR DE PARTE DE OTROS MIEMBROS

Otro beneficio que recibirá de la membresía de la iglesia es el amor y el servicio de sus miembros. Cuando se une a una iglesia, usted no solo se compromete a la iglesia, la iglesia se compromete a usted. Hermanos y hermanas en Cristo estarán ahí para llorar con usted, regocijarse con



¿ACEPTAMOS DE BUENA MANERA LA GUÍA QUE NOS DAN NUESTROS PASTORES?

usted, y caminar lado a lado con usted en su vida cristiana. Nunca deberíamos malvernarnos unos a otros o irritarnos por la conducta de otros, más bien preguntémonos: ¿Qué estoy haciendo yo por arreglar la situación? Por ejemplo, en vez de irritarnos por el ruido o las distracciones que ocasionan los hijos pequeños de nuestros hermanos, ¿Por qué no nos ofrecemos a prestar la ayuda necesaria? La iglesia no debería convertirse nunca en una vecindad donde todos se ven con malos ojos y donde impere el caos y la molestia. Si algo negativo nos ha pasado en la iglesia debería motivarnos a resolverlo maduramente y con amor.



NO LE DEJEMOS SERVIDA LA MESA AL SEÑOR

Los beneficios de la membresía en la iglesia también incluyen las ordenanzas del Nuevo Testamento, especialmente la Cena del Señor. Cuando faltamos injustificadamente el Domingo a la iglesia estamos de manera indirecta despreciando la mesa del Señor. ¡Nunca debería quedar llena la copa y el pedazo de pan! Es para usted y Cristo le invita a “cenar”. ¿Qué pensará Cristo cada vez que por pequeñeces no vamos a la iglesia a tomar la comunión? La Comunión es para el creyente mientras camina con Cristo como miembro de una iglesia local (vea **1 Corintios 11:17-34**).

LA IGLESIA NOS PREPARA PARA SERVIR MÁS AMPLIAMENTE

La iglesia es un área de prueba para el servicio. Aquellos que son llamados al servicio del evangelio, para ir afuera de la iglesia deben haberse probado dentro de la iglesia local. Habrán probado que ellos tienen las suficientes gracias y dones mientras que atareadamente, y con sacrificio sirven a otros miembros de la iglesia.

Las oportunidades para un mayor trabajo no vienen para aquellos que han estado inactivos en sus iglesias locales, pero sí para los que han estado involucrados en la obra de Dios en la iglesia. Todo aspecto de la vida cristiana está vitalmente adherido a una iglesia. Tristemente, muchos cristianos profesantes son negligentes en cuanto a la membresía y el congregarse en una iglesia. Cuando hacen esto, esta negligencia les destruye espiritualmente, y arruina sus almas. Los problemas y la aflicción son compañeros constantes de esto.

Aquellos que evitan la iglesia, o

meramente interactúan con ella casualmente, batallan o luchan todas sus vidas. Satanás y los asuntos del mundo constantemente los abofetean y se preguntan por qué nada les sale bien. Son como los residuos de cenizas que son removidas de los carbones del fuego. Brillan, y dan calor por un corto tiempo, pero muy pronto, debido a que no están unidos al fuego, se enfriarán y sus llamas se apagarán. Usted no puede esperar prosperar espiritualmente si ignora y permanece fuera de aquello que Dios ha ordenado. Busque, y únase a la membresía de una iglesia bíblica de Cristo Jesús. Encontrará bendiciones y gracia en la obediencia a la instrucción de la infalible Palabra de Dios de ser MIEMBRO ACTIVO de la Iglesia.



¿SE DECIDIRÁ A HACERSE UN MIEMBRO ACTIVO DE SU IGLESIA?

“Teniendo apariencia de piedad,
pero habiendo negado su poder;
a los tales evita”

(2 Timoteo 3:5)

CARACTERÍSTICAS DE UNA NUEVA NATURALEZA

Una cultura corrupta es el resultado de un cristianismo corrupto. Cuando la sal pierde su sabor ya no tiene ningún efecto conservante en la sociedad y se hace buena para nada (Mt 5:13; Rom 2:24; 2 Rey 2:19-21). La función principal de la sal es preservar y evitar putrefacción, y cada cristiano hace esto por su vida y carácter individual, por ser cristiano en todos los ámbitos en el que él / ella funciona. Su mera presencia debería modificar la forma de hablar y actuar (1 Ped. 2:12; 4: 4, 5).

La gente pone mucho más atención a lo que hacemos que a lo que decimos, y son más propensos a seguir nuestro ejemplo de nuestra profesión. Cristianos, sólo por ser cristiano, influyen la sociedad de forma casi automática. Y aquí radica el problema. Aquí está cómo llegamos a donde estamos.

un falso cristianismo en el que la santidad y la semejanza a Cristo no es necesaria, o a lo mucho opcional. Es un tipo de evangelismo que dondequiera que prevalece produce inevitablemente una religión peligrosa y superficial, y por desgracia, no sólo ha prevalecido, sino a dominado en nuestra nación durante décadas produciendo generaciones de falsos cristianos, y como consecuencia de la sociedad en la que nos encontramos ahora.

Es un cristianismo que separa a la justificación de la santificación, y ofrece el perdón de los pecados sin la necesidad de un cambio de vida. Es un evangelismo ejemplificado por los mensajes que aparecen en el anuncio de una iglesia cerca de nuestra casa, que decían: “toma la decisión y Dios hará el cambio; el cielo está al alcance de todos; Dios te está esperando.”



Una cultura corrupta es el resultado
de un cristianismo corrupto.



Ninguna persona puede nacer de nuevo por sus propias capacidades

Todos transmiten el mensaje de que está dentro del propio poder y capacidad de uno para afectar su propia salvación. El factor decisivo recae en ellos. Ellos deben hacer lo que puedan y Dios hará el resto. El mensaje es claramente dado de que la elección no es de Dios, sino suya y que son capaces en ese momento de decidir el cuando de su renacimiento.

Tal mensaje no pasa por la verdad ofensiva de que toda verdadera conversión debe primero comenzar con un nuevo nacimiento y establece un plan de salvación que es extra bíblico. Sobre la base de este falso evangelismo una persona puede hacer una profesión sin haber destruido su orgullo y confianza en sí mismo; nunca se les habla de su necesidad de un cambio de naturaleza que no está dentro de su propio poder realizar, así que cuando ellos nunca experimentan este cambio radical, no se afligen.

No se les ha dicho que es esencial de manera que no ven ninguna razón para dudar de que son cristianos. A ellos nunca se les dice que hay una "fe" que puede ser ejercida por personas no regeneradas que puede conducir a una alegría y paz (Mt 13:20,21), sin embargo, deja sin cambios la naturaleza de una persona (2 Pe. 2:20-22).

Hoy se nos dice que la gente está "destrozada" y el evangelio es para la gente "destrozada".. Este es un completo disparate. Las únicas personas destrozadas verdaderamente son las que han sido aplastadas por el poder de búsqueda, convicción, y limpieza de la palabra de Dios (Jer 23:29; Lc 20:18), que han sido llevados al punto de la desesperación por su incapacidad total de salvarse a sí mismos, y que se han entregado sin reservas a la gracia y la misericordia del único que puede salvarlos (Lc 18:13, 14). Todos los demás son culpables, pecadores rebeldes por elección, no por las circunstancias. Llamar a un pecador no regenerado "destrozado" es hacerle una víctima indefensa en lugar de un rebelde culpable bajo la ira de un Dios santo. No necesitan reparación, sino renacer, que es algo que ellos mismos no son capaces de hacer.



Ningún ser humano necesita "reparación" sino volver a nacer

ENTENDIENDO CORRECTAMENTE LO QUE ES LA VERDADERA CONVERSIÓN

Evitar pecados manifiestos no es sinónimo de santidad y tener convicción no es tener verdadera conversión. El problema no son los pecados, sino el pecado. Un corazón de piedra podría ser destrozado por convicción, pero sigue siendo un corazón de piedra.

Con un estándar reducido de conversión viene un estándar reducido de cristianismo. Es una forma de cristianismo sin el poder del cristianismo (2 Tm 3: 5). Dios nunca perdona los pecados de una persona sin que al mismo tiempo también cambie la naturaleza del pecador. Al hacer hincapié en la "fe" sin explicar la naturaleza de la verdadera fe, o que siempre que exista una fe verdadera también existirá una vida nueva, creada a imagen y carácter de Dios, y que se manifiesta en un odio de todo pecado, este falso evangelismo envilece el significado bíblico de la conversión y no da a la palabra toda su importancia.



Solamente Dios puede cambiar nuestro corazón de piedra en uno de carne

En toda verdadera conversión algo realmente sucede, **hay una transformación y un cambio real**, la fe salvadora nunca se encuentra al margen de una vida cambiada. Es por esto que se

necesita más que unas horas o unos días o unas semanas o incluso unos pocos años para establecer si la fe profesada de una persona es genuina. El fin último del evangelio es la gloria de Dios, no la conversión de los pecadores, y cuando se olvida esta verdad entonces los resultados vendrán antes que la verdad, y las conversiones se considerarán más importantes que la gloria de Dios.

PREGUNTAS DE AUTOEXÁMEN

¿Tiene un odio hacia el pecado, especialmente el suyo? ¿Es el deseo de su corazón y el objetivo de su vida ser más como Cristo? ¿Ora por, anhela, y desea la santidad? ¿Usted se disciplina para la piedad (1 Tm 4:7)? ¿Se aflige por su pecado; que ha pecado contra la persona que ama? ¿Tiene usted hambre y sed de justicia? ¿Anhela la leche pura de la palabra de Dios, totalmente, en especial la que le traspasa rápidamente y aplasta su orgullo y autosuficiencia, o es la enseñanza fiel y la predicación de la Palabra de Dios secundaria a los programas que complacen la carne y entretienen a sus hijos, o las preferencias personales? ¿Tiembla usted ante la palabra de Dios (Isa. 66:2), ¿tiene usted un sano temor de pecar contra un Dios tan santo y justo? ¿Abraza usted la disciplina de Dios (Heb 12:10)? ¿Estudia para conocer su propio corazón y el engaño del pecado? ¿Tiene una nueva naturaleza, es usted una persona diferente, tiene nuevos deseos, nuevos afectos, nuevas formas de pensar?

Las respuestas sinceras revelarán si a la fecha somos realmente cristianos regenerados. ¿La verdadera conversión ha llegado a nuestra vida? Qué este auto examen realmente revele nuestra verdadera posición ante Dios?

HEREJÍAS

CONOCIENDO AL ENEMIGO DE LA VERDAD

ALBIGENSES

Parte 2

Esta herejía se desarrolló en la edad media en el pueblo de Albi al Sur de Francia. Enseñaba que habían dos dioses: el dios bueno de la luz el cual se refería usualmente a Jesús en el Nuevo Testamento y el dios de la oscuridad y la maldad asociado usualmente con Satanás y al “Dios del Antiguo Testamento”. Toda cosa material era considerada maligna incluyendo el cuerpo el cual fue creado por Satanás negando así, la resurrección de éste. El alma, creada por el dios bueno, era prisionera en la carne maligna y la salvación era posible sólo a través de vivir una vida santa y hacer buenas obras. Al momento de la muerte si la persona había sido suficientemente espiritual, la salvación llegaba al creyente; pero si la persona no había lo suficientemente buena, se encarnaba en un animal o como otro ser humano.

Enseñaban también que Jesús era Dios pero que sólo apareció como hombre mientras estaba en la tierra. Según sus enseñanzas, la iglesia Católica de la época era corrupta por su exceso de poder y bienestar económico. El ascetismo y la humildad que los caracterizaba comparada a la gran riqueza de los clérigos

le ayudaron a traer a muchos convertidos a este movimiento evangelístico.

Habían dos tipos de Albigenses: los Creyentes y los Perfectos. Los Creyentes eran Albigenses que no habían tomado el rito de iniciación de ser un Perfecto. Los Perfectos denunciaban toda posesión material: se abstendían de comer carne, leche, queso, huevos y de tener relaciones sexuales. Para llegar a ser Perfecto un creyente tenía que pasar a través del consolamentum, un rito de iniciación que involucraba la imposición de manos que supuestamente traía el bautismo del Espíritu Santo. El suicidio, practicado con no mucha frecuencia, era una forma de escapar de este cuerpo humano maligno.

En 1208, Pedro de Castelnau, un representante oficial del Papa, fue asesinado por Albigenses. Debido a su incremento en número se convirtieron en una amenaza y debido a que no se convertían al Cristianismo, el Papa Inocencio II ordenó que fueran eliminados. La persecución fue encarnizada y el movimiento fue detenido.



¿Cuál es el propósito de presentar bebés en la iglesia?

Mi esposa y yo escogimos un vestido alegre y especial para nuestra bebé de tres meses. Estábamos esperando ese día con gran gozo y al fin llegó: el día de su presentación en la iglesia. Estaba tan linda, y es un hermoso recuerdo.

Esta pregunta es muy relevante para mí y muy cercana a mi corazón. Quizás has participado en una de estas dedicaciones, ya sea sentado(a) entre la congregación o como padre con tu hijo(a).

Todo lo que hacemos y deseamos debe estar sujeto a la autoridad de la Biblia. Así que quiero tratar dos puntos en cuanto a esta pregunta: ¿Qué soporte bíblico encontramos para la presentación de nuestros hijos?, y ¿Cómo podemos practicar la presentación de los niños en la iglesia? Por medio de estas preguntas, quiero mostrar que el presentar a los bebés en la iglesia es un acto de una humilde obediencia y dependencia en Dios tanto de los padres como de la Iglesia. Así que el propósito de presentar a los bebés en la iglesia es reconocer quién es Dios como Creador y Señor de la vida, y quiénes somos nosotros como recipientes del regalo que son los bebés.

Antes de ir a ver algunos versículos en la Biblia, tengo que aclarar que no tenemos ningún mandato bíblico que nos llame a presentar a nuestros hijos en la iglesia. Así que los versículos que mencionaré no son mandatos para las presentaciones, mas sí son apoyo bíblico para hacer de estas presentaciones un tiempo en donde Dios sea glorificado, Cristo exaltado y donde tanto los padres como la congregación se comprometan con el poder del Espíritu Santo a orar, enseñar y guiar a estos bebés en el conocimiento de Dios.

Desde el Antiguo Testamento

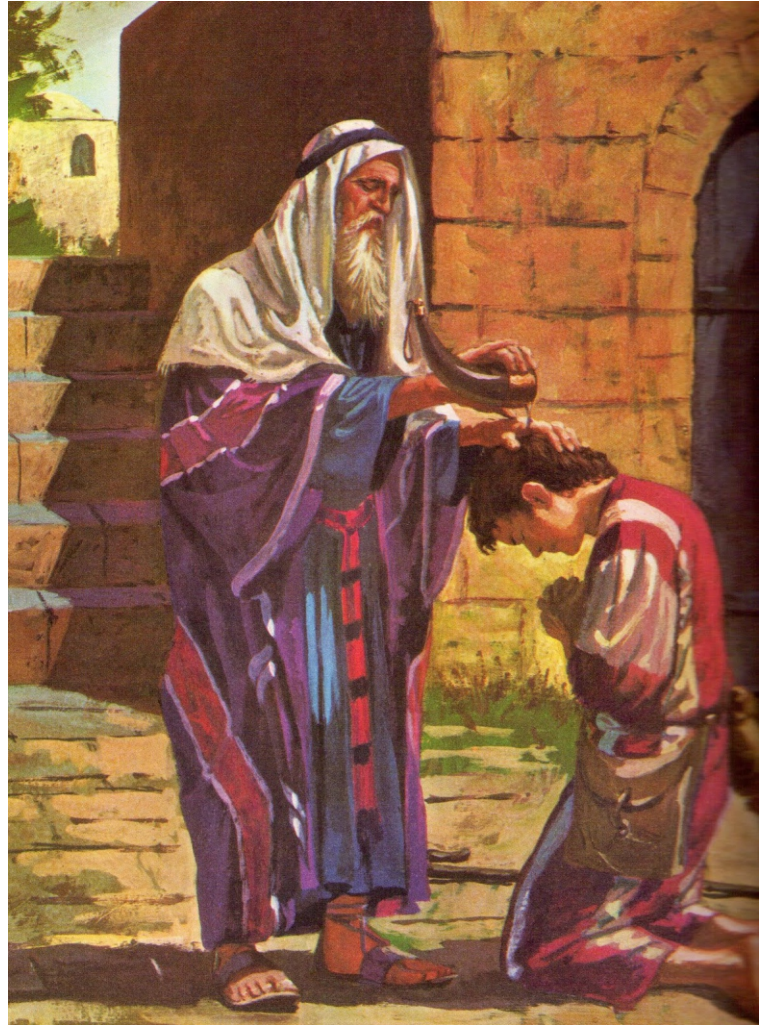
Génesis 1-2 nos relatan la historia de la creación de nuestro Dios trino y del mandato de multiplicarse (Gen. 1:21-22, 26-28). Así que podemos comenzar diciendo que el reproducirnos teniendo bebés —siempre que sea posible— es un acto de obediencia a lo que Dios ordenó

desde el principio a Adán y a Eva. Esto nos ayuda y nos anima a ver estas presentaciones como un fruto de la obra de Dios en bendecir a parejas con la gracia de tener hijos.

Más adelante vemos que Dios llama al pueblo de Israel a amarle con todo su ser como el único Dios, porque el SEÑOR es uno. Y a guardar las palabras de Su ley en sus corazones y que den fruto. Este fruto tiene que verse específicamente en cómo los padres aman a Dios y enseñan a sus hijos, “Y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Deut. 6:7).

En otras palabras, en todo tiempo tenemos que enseñarles a nuestros hijos quién es Dios, cuán precioso es, cuán poderoso y soberano es, cómo ha provisto salvación en la persona de Cristo por su sacrificio en la cruz, y cómo nos ha llenado de Su presencia por medio del Espíritu Santo. En la sabiduría de Dios, somos llamados a guiar a nuestros hijos a ver su necesidad de arrepentimiento de pecado y poner su fe en el Salvador. En la presentación de nuestros hijos, les estamos apuntando a ellos a cada una de estas cosas desde tan temprana edad. Les estamos diciendo que nosotros no podemos solos, no somos sus salvadores, no somos perfectos, no somos fuertes en nosotros mismos, y que necesitamos de Dios. Al presentar a nuestros hijos, el enfoque está en nuestro compromiso como padres con Dios, y en el compromiso como cuerpo de Cristo en apoyar a los padres en su llamado de modelar y de enseñar de Dios a nuestros hijos.

En la presentación de los bebés, damos testimonio que Dios es quien formó y creó cada parte del cuerpo de nuestros hijos y todos los días de sus vidas están en sus manos soberanas (Sal. 139:15–17).



Samuel fue dado al servicio de Dios y el fué ungido para ser profeta en medio de su pueblo

Hasta al Nuevo Testamento

Uno de los versículos más usados en la presentación de bebés en la iglesia es Marcos 10:13–16. Aquí vemos a Jesús corrigiendo la idea de ese contexto de que los niños no eran útiles para la sociedad porque no tenían nada que ofrecer. Jesús —siendo su Creador (Col. 1:15–17)—mu-



esta que ellos han sido creados a Su imagen y los usa como ejemplo de con qué actitud debemos de venir a Él. Cuando presentamos a nuestros bebés estamos diciéndoles, “tú necesitas una actitud de arrepentimiento y fe en Jesús para salvación que solo Él te puede dar y a la que tú debes responder”. ¿Pero cómo entenderán si son solo bebés? No importa la edad, nuestro llamado es criar a nuestros hijos en la disciplina e instrucción del Señor (Ef 6:4) y esto lo hacemos al ayudarles a ver esta necesidad del Buen y Amoroso Salvador Jesús. Si su edad no lo permite en ese momento, ¡sin duda será algo que le recordaremos en lo adelante! Y también nosotros lo recordaremos.

De igual manera le comunicamos a la congregación que venir a Dios no es por medio de lo que traemos o podemos hacer, sino confiando en lo que Cristo hizo en la cruz y hace como nuestro intercesor para con el Padre por Sus hijos. La congregación juega un importante papel en la presentación, porque los miembros afirman que tanto los padres como ellos se comprometen a orar, enseñar y guiar a los niños al conocimiento de Dios. La congregación ora por los padres y les envía en Su tarea de discipular a Sus hijos, recordándoles que aunque es su responsabilidad, la iglesia está ahí para

animarles, apoyarles y unir fuerzas, dependiendo de la gracia de Dios en Cristo y por medio del Espíritu Santo.

Reconociendo nuestra tarea y a nuestro Dios

El propósito de presentar a los bebés en la iglesia es reconocer quién es Dios como Creador y Señor, y quiénes somos nosotros como recipientes del regalo que son los bebés. Nuestra tarea como padres es apuntar a nuestros hijos desde temprana edad al Salvador y Señor Jesús, y orar por ellos día a día para que Dios les dé Su gracia para que puedan ver la belleza de Cristo por medio del Espíritu Santo. La congregación apoya a los padres para que juntos podamos tomar la responsabilidad de enseñar a nuestros hijos sobre nuestro Dios y participar en ver a Dios obrando Su obra salvífica en nuestros hijos. Muchos padres tienen ansiedad y temor de cómo guiar a sus hijos al Señor, y como congregación podemos ayudarles a juntos humillarnos bajo la poderosa mano de Dios, echando toda ansiedad sobre Él, y ¿por qué? Porque Él tiene cuidado de nosotros, (1 Ped. 5:6-7).



El propósito de presentar a nuestros hijos, es para comprometerse a criarlos para servir al Señor



Durante mucho tiempo pensé que los reformados no tenían ninguna base bíblica en la cual pudieran sostener su creencia del paido-bautismo. Negándome aun a creer en el bautismo de niños, pero siendo cada día mas confrontado por la Palabra, me vi obligado a estudiar y profundizar en mis creencias bautistas teniendo la esperanza de que algún libro o alguien me llevara nuevamente a estar convencido de la exclusividad de aquella postura que veía ser destronada. Pero mientras más estudiaba más claro veía en la Biblia la creencia reformada hasta finalmente darme cuenta que había estado mal durante nueve años.

Para poder entender el paido-bautismo es esencial contemplar a Dios bajo su carácter de Dios de pacto. En un intento de simplificar lo más breve posible la base bíblica en la que basamos nuestra postura, mi escrito será enfocado en la continuidad del pacto Abrahámico, pacto ligado al bautismo.

Pacto de obras

Vayamos al inicio de todo, al primer libro de la Biblia, Génesis. En el jardín del Edén podemos ver el panorama completo del pacto de obras, el primer pacto hecho con el hombre. En este pacto, Dios promete vida a Adán y a su posteridad bajo la condición de que obedecieran perfectamente su mandato. Vemos a Dios poniendo las condiciones del pacto y estableciendo el árbol como señal del mismo (Génesis 2:17-18). Una vez Adán desobedeció el mandato de Dios, no solamente se afectó el, sino que el pecado entró a la humanidad por todos los siglos venideros hasta que Cristo venga (Romanos 5:12). Es bien claro que Dios no castigó a Adán solamente, sino que toda su descendencia se vio afectada. Y este es el carácter de Dios que quiero enfatizar, lo vemos en todo el Antiguo y Nuevo Testamento, un Dios de pacto que no solo hace pacto con un hombre sino con toda su descendencia. Preciso mencionar además, que luego de la caída, en lugar de Dios dejarnos en la muerte para pagar el pecado, Él nos hace objeto

de su gracia. En el proto evangelio (Génesis 3:15) vemos esta gracia revelada. Dios aun desde antes de la caída requiere que el hombre sea justo, más como para el hombre en si esto es imposible, Dios enviaría un mediador que adquiriría la justicia por el hombre, siendo ese mediador Jesús el Hijo de Dios. Esta voluntad de Dios para moverse a salvar la humanidad de su perdición se conoce como el pacto de gracia. Desde ese entonces todo pacto es por la soberana gracia de Dios.

El pacto Abrahámico

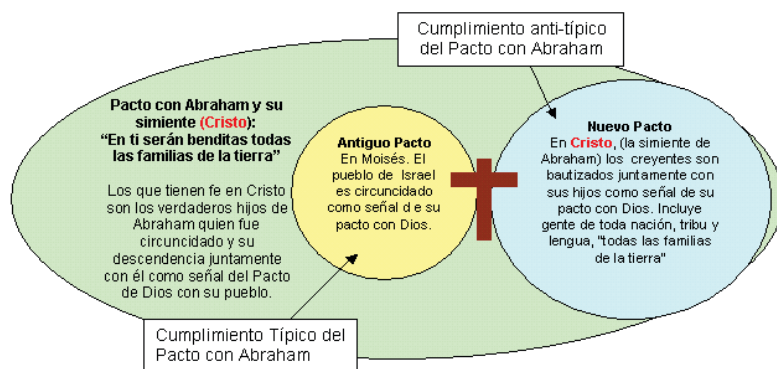
Tal como hizo con Noé (Génesis 9:8), una vez más vemos a Dios haciendo un pacto no solo con el individuo sino con toda su descendencia. En Génesis 17:7 dice "Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti". Aquí vemos a Dios haciendo un pacto con Abraham y con toda su descendencia, y como todo pacto, este también tenía su señal que era la circuncisión. En los versos 11 y 12 dice "Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje." ¿Que conocimiento tenían esos niños de Dios? ¡Ninguno! Sino que por la fe de Abraham que le fue contada por justicia (Génesis 15:6) su descendencia pasa a ser parte del pacto. Entonces es la circuncisión la señal externa impuesta a todo infante dentro del pueblo escogido de Dios. Esto fue una práctica en obediencia que continuó hasta la venida de Jesús alrededor de unos dos mil años.

La señal en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento el Señor Jesús estableció dos sacramentos, el bautismo y la cena del Señor. Estos sacramentos tienen su origen en el Antiguo Testamento y ambos fueron cumplidos en Cristo

Jesús en quien solo se puede tener regeneración (Deuteronomio 10:16). Como mencione antes, en el Antiguo Testamento la circuncisión era la señal externa del pueblo de Dios, pero en el Nuevo Testamento ya no era requerida porque Cristo derramó su sangre, así que toda otra efusión similar era innecesaria. Pablo sabía, y lo expone claramente, que esta práctica había sido abolida (Gálatas 5:2). Sin embargo la señal del pacto no fue borrada por completo sino que fue sustituida por el bautismo. El teólogo Pierre Marcel explica certeramente Colosenses 2:11-12 al decir "la circuncisión de Cristo-es decir, la del corazón, representada por la circuncisión en la carne, es cumplida por el bautismo, o sea, por lo que este significa". Entendemos por medio de las palabras de Pablo en estos versos que su énfasis está en que aquella circuncisión que una vez sirvió de señal para el pacto ya no era necesaria sino que mediante el bautismo los colosenses estaban completos en Cristo, siendo ahora esta la señal externa de la circuncisión interna (circuncisión del corazón) a ser practicada por los nuevos creyentes. Ya la señal del pacto no pertenecía a un grupo étnico como fue con el pueblo de Israel, sino que ahora es extendida a todo aquel que pone la fe en Jesús sin dejar fuera a sus hijos.

Pacto Abrahámico y el Paidobautismo



El pacto continua

En Hechos 2 podemos ver la predicación de Pedro que evoca las promesas del pacto y su cumplimiento. Tanto es así que en el verso 39 del mismo capítulo Pedro hace una cita de Génesis 17:7 donde el apóstol extiende la promesa para los hijos de los que recientemente se habían arrepentido, evidenciando que los hijos nunca han sido excluidos del pacto. El apóstol Pablo expone en Gálatas 3:7 la continuidad de la promesa hecha a Abraham de la cual nosotros, los creyentes, somos partícipes (Gal 3:29) y la cual no ha sido abrogada por Dios en ningún momento (Gal 3:17). Claramente vemos que el pacto y la señal nunca fueron canceladas, sino que el pacto aun continua y que, como expuse en el párrafo anterior, la señal fue sustituida.

En Hechos 16:33 vemos a Pablo y a Silas bautizando al carcelero y a toda su familia. Este mismo patrón lo vemos con Lidia, donde ella y toda su casa fueron bautizados (Hechos 16:14-15) y el caso de Crispo es similar, donde creyó él y su casa, y fueron bautizados (Hechos 18:8). Tal vez piense que los textos no mencionan niños, pues permítame recordarle que en la alimentación de los cinco mil había niños presentes que no fueron contados pero sí estaban allí y comieron (Marco 6:30-40). Luego de la predicación de Pedro se convirtieron tres mil personas entre las cuales los niños tampoco fueron contados pero allí estuvieron y seguramente fueron bautizados (Hechos 2:41). Tomando en consideración que esta era una cultura que buscaba intencionalmente la procreación, dato que nos limita fuertemente el descartar con seguridad la presencia de infantes, debemos inferir que indiscutiblemente existe la gran posibilidad de que hubiese niños presentes.

Es por la fe de sus padres que infantes entran al pacto y reciben la señal al igual que Isaac entró por la fe de Abraham y fue circuncidado aun sin saber quién era Dios ni haber hecho profesión de fe. Sería una distorsión que yo como padre cristiano y responsable deje a mi hijo, mientras viva en mi casa y bajo mi cuidado, creer en otro dios que no sea el único Dios verdadero al que le

creo y sirvo. Mas obediente soy al seguir el mandato de Dios (Deuteronomio 6:3-9) de instruirlos en Su Palabra, porque ciertamente están bajo Su promesa. Es contradictorio que solo yo esté bajo el Señorío de Jesús y dentro del pacto, mas para con mis hijos sea diferente, excluyéndolos del mismo y teniéndolos que tratar como paganos. Esto precisamente nos presenta Pablo en 1 Corintios 7:14 donde se refiere a que la fe del padre o de la madre santifican a su hijo. El vocabulario usado en estos versos es uno del Antiguo Testamento, donde el incircunciso era inmundo mas el circunciso era santo. Nuestros hijos por medio del bautismo son separados para Dios así como la iglesia es separada y están siendo criados en un sistema diferente al de este mundo. Cabe mencionar que así como la circuncisión no regeneraba a nadie, nuestros hijos no son regenerados por medio del bautismo pero si son contado como parte de la iglesia (Efesios 6:1).

Si para mi es inaceptable que mis hijos no entren al pacto basándome en la revelación de las Escrituras, ¡cuánto más lo hubiera sido para los judíos! Después de 2,000 años incluyendo a los niños en el pacto e impartiendo la señal, ¿ahora quedaban fuera? Esto hubiera ocasionado un revuelo que indudablemente estaría en las páginas del Nuevo Testamento. Imagínese a Pedro después de su discurso explicando a miles que sus hijos quedaban fuera del pacto. Solamente una revelación divina podía descontinuar tal antiguo mandato.

Conclusión

Los reformados bautizamos a nuestros hijos en obediencia a la única regla de fe y conducta, la Palabra de Dios. Espero que hayan entendido un poco la raíz de nuestra base bíblica para practicar el paido bautismo. Y para finalizar, les extiendo el mismo consejo que una vez me dio un profesor cuando le expresé que estaba batallando en cuanto mi postura para recibir el bautismo de niños, él me dijo; “Estudia fuertemente la Palabra al respecto”. El silencio acerca del paido bautismo en el Nuevo Testamento grita más a nuestro favor que a nuestra contra.



Iglesia Cristiana Reformada
SANA DOCTRINA

Octubre de 2015